

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,

JUEVES Y SABADOS.

GACETA DEL

DE PUERTO-RICO.

SE SUSCRIBE

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,
CALLE DE LA FORTALEZA N.º 21.



GOBIERNO

ESPAÑA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El Jeneral en jefe del cuerpo español expedicionario á los Estados Pontificios, con fecha 26 de Noviembre, desde su cuartel general de Velletri remite copia de una comunicacion que le ha dirigido el Municipio de Palestina respecto á la conducta observada por el batallon Cazadores de las Navas durante su estancia en aquella ciudad. En dicha comunicacion manifiesta el Municipio el excelente comportamiento de aquel cuerpo, y la verdadera satisfaccion que los ciudadanos de aquel pais experimentan del orden, policia y disciplina que observan nuestros soldados. El batallon de las Navas (dicen) dejara en aquella ciudad recuerdos que no se olvidaran nunca; pudiendo asegurar que ningun soldado, á cualquiera nacion que pertenezca, puede conducirse mejor; y que su digno Jefe el Teniente Coronel Mondelley, es amado y estimado estrechamente por todo el pueblo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

Direccion de Correos.

S. M. la Reina ha tenido á bien mandar que se establezcan por medio de vapores dos correos semanales entre Barcelona y Mallorca, y uno entre Mahon, Palma é Ibiza, y que al efecto se proceda en actos separados á la oportuna subasta, bajo los adjuntos pliegos de condiciones que hará U. S. publicar en el Boletín oficial de esa provincia.

De Real orden lo comunico á U. S. para los efectos correspondientes á su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á U. S. muchos años. Madrid 23 de Noviembre de 1849.—San Luis.—Sres. Jefes políticos de Baleares, Cádiz, Málaga y Barcelona.

MINISTERIO DE COMERCIO, INSTRUCCION Y OBRAS PUBLICAS.

Industria.

Excmo. Sr.: En el ramo de minas, como en los demas del Ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas, es un gran deber de la administracion ilustrar al interes privado facilitandole datos y doctrinas que no podrian facilmente adquirir los particulares entregados á sus meras fuerzas. Y como semejante instruccion, en lo relativo sobre todo á la parte técnica de la mineria, nadie puede prestarla mejor que la escuela especial, es la voluntad de S. M. que cada uno de los profesores de la misma forme y remita á este Ministerio, á lo menos una vez por mes, algun articulo importante sobre la materia que explica, para que se inserte en el Boletín oficial, sin que la originalidad sea absolutamente precisa, con tal que reúna á la novedad aplicaciones ventajosas en España. La exactitud en el desempeño de este encargo servirá de mérito al profesor en su carrera.

De Real orden lo digo á V. E. para su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 18 de Noviembre de 1849.—Seijas.—Sr. Director de la escuela especial de minas.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Conformándose la Reina con lo espuesto por el Consejo Real en comunicacion que se trasmitió por el Ministerio de la Gobernacion del Reino á este de Hacienda, relativa á que por todos los Ministerios se diga á las Autoridades judiciales y administrativas que de entender en algun conflicto de los de que trata el Real decreto de 4 de Junio de 1847 cumplan estrictamente con su art. 15, remitiendo directamente al Ministerio de la Gobernacion, y no por medio del que dependan, los respectivos autos; ha tenido á bien resolver que todas las Autoridades dependientes de este Ministerio remitan directamente al de la Gobernacion los autos íntegros y orijinales relativos á las competencias cuya decision está cometida al Consejo Real, sin perjuicio de que oportunamente pongan en conocimiento de este de Hacienda la fecha de su remision, y lo mismo cuanto crean conveniente esponer en el particular.

De Real orden lo comunico á U. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á U. S. muchos años. Madrid 18 de Noviembre de 1849.—Bravo Murillo.—Señor Intendente de... (G. de M.)

Documentos Parlamentarios.

Proyecto de ley sobre la administracion y servicio de los puertos de la Peninsula é islas adyacentes, presentado á las Cortes por el Excmo. Sr. Ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas en la sesion del Congreso del dia 17 de Noviembre de 1849.

A LAS CORTES.

Sabido es que los puertos marítimos son y han sido siempre uno de los principales elementos de vida y prosperidad de las naciones. Por ellos los pueblos se comunican entre sí del modo más fácil, las distancias de unos á otros se acortan, sus producciones recíprocas se cambian con ventajas y la civilizacion y la riqueza, y con ellas la influencia y poderío de las naciones, crece y se desenvuelve de una manera que no por ser lenta y pausada deja de ser evidente y segura. Un estenso litoral es por consiguiente uno de los principales bienes con que la naturaleza puede favorecer á los estados, y la España que los posee cual pocos de los que forman el continente europeo debe estimarles y fijar sobre él una atencion preferente.

Desde luego los puertos marítimos necesitan para producir todos los frutos de que son capaces caminos que desde el interior del pais conduzcan á ellos efectos, producciones y manufacturas que vengán á buscar allí salidas ó enjén ventajas al par que ese movimiento activo y vivificante impulse á la produccion y solo él promueve y facilita los medios de utilizarlos.

El Gobierno de S. M., tan decididamente apoyado en este punto por las Cortes, ha trabajado y trabaja con afan en cuanto lo permiten los recursos del Erario y las demas circunstancias en promover ese movimiento y en abrir carreteras jenerales, provinciales y municipales, elementos indispensables para conseguir aquel fin.

Tiempo es ya de ocuparse de los puertos de una manera definitiva, sujetándolos á un plan fijo y jeneral que abrace á la vez sus dos bases principales; la de su mejora y conservacion y la de sus impuestos, que no debe tener otro objeto que el de su perfeccionamiento y ensanche.

Los apuros constantes del Tesoro y la falta de ese sistema han producido cierto abandono en este importante ramo, teniendo nuestros mejores y más concurridos puertos cegados casi por falta de limpias que hoy serán mucho más costosas que lo habrían sido es-

tableciendo un sistema de servicio regular y constante. Abandonados casi á la localidad, destinados en unos puntos arbitrarios especiales cuyos rendimientos ha sido necesario aplicar á atenciones que parecieran ó fueron más apremiantes, debiendo acudir en otros por el Tesoro para sus obras y limpias que no han podido verificarse, su estado actual reclama una proteccion decidida y urgente de los altos poderes del Estado. El Gobierno de S. M. no ha podido menos de tomar la iniciativa, conociendo como ha conocido la necesidad de acudir á este servicio para sacar de nuestros puertos, si no todas las ventajas de que son susceptibles, las que en las circunstancias actuales no es difícil obtener planteado un sistema que se encamine á aquel objeto.

Difícil y más que difícil enojoso sería presentar el cuadro de lo que hoy existe respecto á puertos, bastando por lo mismo indicar que los impuestos de los unos no solo tienen semejanza con los de los otros, sino que varían en su naturaleza, cuantía y administracion.

De esto resulta, que si bien todos se resenten de ese abandono lamentable, único punto en que obra una lastimosa igualdad, en los unos las mercancías salen mucho más gravadas que en los otros, en estos son más complicadas y difíciles de determinar los derechos que en aquellos, no dejando al interés comercial libre la eleccion de puertos, sino impulsando á la no, cual es el de la desigualdad de los impuestos. Esto solo puede justificarse en determinados casos; pero nunca aceptarse como base de un sistema. Y lo mismo que sucede en los impuestos se toca en las obras de limpia y conservacion.

Hay varios en que el Gobierno auxilia sus obras con sumas de consideracion, mientras los más, atendidos á los escasos recursos que se han proporcionado, han sido suficientes ó empleados sin ventajas, y no pocas veces se han aplicado á objetos de diferente índole de aquel para el cual se establecieron.

Es, pues, de una necesidad urgente reformar este ramo de la administracion pública, centralizarlo todo lo posible en manos del Gobierno á fin de que pueda dirigir su accion á todas partes, ordenar obras útiles, aconsejar lo que convenga al interés particular de localidad, inspeccionar y vigilarlo todo estableciendo reglas justas y equitativas en los puertos para que puedan ser servidos del modo que corresponde.

En el sistema que el Gobierno propone los puertos de la peninsula tienen que dividirse en dos clases: unos que deben mirarse como de interés jeneral para el comercio, y otros de interés de localidad.

El Gobierno no se esforzará en demostrar la necesidad de esta division, pues las razones en que se funda son bien palpables, y solo indicará la conveniencia de que los primeros sean costeados en su totalidad por el Estado, mientras que á los segundos se les auxilia por el mismo, porque la situacion actual del Erario público no permite atenderlos á todos del mismo modo, y porque tampoco sería justo establecer una igualdad absoluta en las dos clases que representan intereses diferentes y de tan diversa importancia.

Hecha esta division de puertos de interés jeneral y local, é indicada y reconocida como exacta la idea de que en todos ellos solo puede haber dos necesidades, comodidad y seguridad de los buques que entran en los mismos, el Gobierno cree que á dos solos derechos deben reducirse todos los que en la actualidad hay establecidos.

El primero representará las obras precisas para su buen fondeadero; recompondrá los denominados de tonelaje, anclaje, estacionario, saliente &c., siendo satisfecho por los interesados directamente en los beneficios á que se consagra.

El segundo recaerá sobre el comercio interior de la nacion y el extranjero en jeneral, y deberá fijarse en los efectos que se carguen y descarguen en los buques.